

Buenas prácticas en salud mental comunitaria

Ronda de Mujeres en Huilqui Menuco. Lic. Trabajo Social Alvarez Sofia Mp.1227

La siguiente experiencia se enmarca en la Residencia de Salud Mental de la provincia de Neuquén, la cual dentro de sus propuestas por año sugiere a lxs residentes el abordaje de diferentes ejes temáticos en su programa, dentro de los cuales elegí desarrollar: *“el abordaje de violencias por motivos de género”* y *“promoción inespecífica y experiencias comunitarias”*.

Durante los años 2023 y 2024, el equipo de salud mental que interviene en el área rural de Junín de Los Andes, siendo la más extensa de la provincia, ha recibido en diferentes oportunidades interconsultas por parte de medicina general y la agente sanitaria del paraje de Huilqui Menuco, en relación a mujeres que están o estuvieron atravesando situaciones de violencia por motivos de género y/o violencia familiar.

En este sentido es que se pensaron, en conjunto, interdisciplinariamente diferentes estrategias de abordaje de las *violencias*. En principio, evitando la reproducción de relatos de experiencias y propuestas que confronten con la temática; luego buscando fortalecer el espacio de encuentro, como base fundamental, para que sea un lugar en el que se sientan seguras las mujeres que asisten, propiciando que se vayan tejiendo redes de cuidado y sostén entre ellas. En base a esto el objetivo a mediano y largo plazo, tiene que ver con acompañar el reconocimiento de la problemática en sus diferentes formas y modos de manifestarse en la vida cotidiana de las personas.

Comenzar a problematizar éstas prácticas, en donde se naturalizan hechos de violencias, es un proceso que como profesionales de salud debemos acompañar, pensando y llevando adelante estrategias de intervención que tengan en cuenta lo subjetivo y colectivo, pudiendo ser abordado tanto en entrevistas individuales como en dispositivos grupales, desde una perspectiva de APS priorizando la prevención y promoción.

En esta línea es que se propuso la posta sanitaria como espacio de encuentro, y más precisamente la sala de espera, en las que varias mujeres de Paineofilú se reúnen para ser atendidas en la visita de medicina general. Por un lado porque es un lugar que les resulta familiar y por otro porque, junto con la escuela, es una de las pocas instituciones que ediliciamente están presentes en el territorio, lo que a su vez facilita que ir a la ronda de mujeres no sólo conlleve a reunirse con otras mujeres, sino a su vez, poder acceder a otros servicios, herramientas y prestaciones de educación y de salud.

En Abril del 2024 comenzó a formarse la Ronda de Mujeres de Huilqui Menuco, en la que actualmente participan entre 10 a 12 mujeres de la comunidad. Funciona el tercer jueves de cada mes, con el objetivo de encontrarse, charlar, intercambiar saberes, compartir cómo han estado, entre otras. También se realizan actividades en torno a la prevención de situaciones de violencia y cómo acompañarse, co-construyendo el autocuidado desde diferentes experiencias individuales y colectivas.

Huilqui Menuco tiene la particularidad de ser un paraje que se encuentra dentro de la Lof Paineofilu, ubicado a 40 Km de Junín de los Andes, las casas de las mujeres de la comunidad suelen ubicarse a largas distancias unas de las otras, donde la mayoría de ellas recorren entre 5 a 10 Km para acceder tanto a la escuela como a la posta sanitaria. Ello demuestra que a pesar de ser, la ronda de mujeres, una propuesta que se desarrolla a una gran

Buenas prácticas en salud mental comunitaria

distancia, e implica sortear dificultades climáticas y esfuerzo físico, pues no cuentan con transportes propios ni públicos para trasladarse, demuestra que es un espacio que las convoca a participar y sostenerlo. Lo cual deja entrever que la ronda de mujeres se presenta como un lugar que facilita la comunicación entre ellas y disminuye el aislamiento propio de las distancias físicas y también culturales.

Desde el equipo de coordinación se viene reforzando el marco de derechos y promoviendo la creación de redes que sostienen y acompañan cuando una persona está atravesando una situación de violencia o sospecha de, debatiendo en torno a lo que se entiende por salud, la salud de la mujer, entre otras temáticas que hemos trabajado estos meses.

La gran mayoría de los encuentros han sido planificados y coordinados por el sector de salud mental en conjunto con la agente sanitaria y en algunos de ellos se ha podido articular con medicina general, siendo los mismos muy productivos en términos de intercambios de conocimiento y pensar desde diferentes aristas a la salud.

Desde que comenzó a funcionar la ronda, se han presentado diversos obstáculos que se han ido sorteando, entre ellos la falta de reconocimiento institucional de la salida al área de Huilqui Menuco para llevar adelante la ronda de mujeres, ello se expresó por ejemplo, que en ocasiones no se cuente con camioneta ni chofer a disposición para el traslado del equipo coordinador, desde el hospital hacia la posta sanitaria, llevando a que se utilicen vehículos particulares para poder acceder. La mencionada situación se ha ido modificando a medida que se elevaron notas presentando la periodicidad de la ronda y marcando la importancia de sostener espacios que tiene en sus ejes a la salud desde una mirada colectiva, pensada desde los territorios.

De aquí ponderar la institucionalización de los espacios y/o dispositivos que llevan adelante su tarea con un eje marcado en salud comunitaria. Sin ese reconocimiento resulta cada vez más complejo desenvolver la tarea, sobre todo cuando se habla de territorios que se encuentran a largas distancias, y por ende requieren de movilidad para acceder a los mismos.

Por otro lado, en la actualidad se están pensando en estrategias interinstitucionales convocando a agentes de Gestión Social y la Línea 148, quienes han intervenido con algunas mujeres que participan del espacio, y que creemos que pueden realizar grandes aportes para seguir construyendo el mismo.

Experiencias como éstas refuerzan la importancia de colectivizar las demandas, corriendo las lecturas y abordajes individualistas sobre procesos que resultan problemáticos, que si bien se expresan en la cotidianeidad individual de las personas, no dejan de ser sociales y por ende su acompañamiento lleva el desafío que pensemos desde una mirada de la complejidad y abordemos desde la integralidad, que conlleva mirar críticamente lo social-individual.

Buenas prácticas en salud mental comunitaria